

Exposición

Luz en los ojos. Julio Antonio revisitado

Una conversación intertemporal sobre la “belleza” ocupa el MAMT

MARINA VIVES

Resulta cuanto menos curioso hablar en términos de belleza cuando nos aproximamos al arte que se produce en la actualidad. El hecho de pasarla por alto como objetivo completamente, sea de forma intencionada o no, parece indisoluble de la producción de nuestros tiempos. La consideración de la experiencia estética ante la obra como elemento configurador de cualquier lectura o juicio de valor es a menudo inexistente.

De un tiempo a esta parte (no descubro nada nuevo), el proceso cognitivo, conceptual y formal que llevan a un artista a una determinada materialización es mucho más relevante que cualesquiera producto final. El objeto artístico, más allá de tener un sentido por sí solo o buscar la interpelación directa a través de la representación y la belleza, se convierte en un ente dependiente del relato que lo configura, una mera herramienta sobre el que apoyar el concepto.

“Julio Antonio - Stendhal 1919-2019”, comisariada por Blai Rosés en el Museo de Arte Moderno de

Tarragona (hasta el 21 de Abril) forma parte de los actos conmemorativos que ha impulsado la Diputación de Tarragona para conmemorar los cien años de la muerte de Julio Antonio (1889 - 1919), a menudo recordado como el gran renovador de la escultura de su época.

La exposición también opera como una conversación intertemporal sobre la evolución del con-

**Julio Antonio
homenajeado a través de
la escultura
contemporánea**

cepto y relevancia de la belleza en el objeto artístico y la forma en que nos asomamos a ella. El debate es entre el celebrado Julio Antonio y la producción actual de escultores/productores de instalaciones artísticas, pero quienes paseamos por las salas del MAMT nos sentimos invitados. La muestra cobra aún más sentido cuando protagonizan algunos de los ganadores del premio Julio Antonio de escultura, organizado precisamente por el MAMT y que llega este año a su 39 edición.

Relevante el momento, indiscutible el espacio, acertada la elección. Tanto del comisario, Blai Rosés, antiguo director e impulsor del Centre d'Art Lo Pati y que ya había trabajado anteriormente en muestras que ponían de relieve la discusión sobre la belleza o la estética, como de los doce artistas que éste ha querido invitar a producir obra nueva para la ocasión.

A vueltas con la propia forma escultórica o el mismo concepto de belleza -cambiante por naturaleza, contextual, finito, la exposición trabaja también la evolución que han vivido los materiales y la diversidad formal de la escultura contemporánea, y entre las obras presentadas las hay de más literales y obvias así como más críticas o veladas. Diverso es también el hecho desencadenante que elige cada artista para trabajar los elementos comisariales.

Ester Fabregat (The Milk Way), Ester Ferrando (A Fora) y Eduardo Valderrey (La pell cega) configuran una interpretación más libre de su aproximación “stendhaliana” a Julio Antonio, asomándose a la belleza y su experiencia, a

la sensación o a su captura desde su presente, desde su propia indagación y subjetividad.

Las piezas cargadas de ironía de Javier Muro (Desde 0) o la brillante intervención en términos de diálogo de Federico Sancho (Bustos del azar) lo hacen desde una perspectiva más formal pero también fresca, poniendo de relieve el objeto artístico como tal y la transformación que ha transitado en los 100 años que separan la producción de Julio Antonio de la del presente.

Roger Caparó (Llum als ulls), Jep Cerdà (Escultura sonora I y Escultura sonora II) y Miquel García (Flores malsanas) parten del contexto en el que vivió Julio Antonio para llevarlo a su ahora y reinterpretarlo desde referentes contemporáneos del escultor o elementos de su obra.

Àngel Pomerol (My White Wall), Albert Macaya (Obliquant Stendhal), Manel Margalef (El Choco) o Salvador Juanpere (El misteri de la forma i la bellesa) se acercan al artista desde el contexto en que éste vivió, revisitando su lugar -en el tiempo, en el arte, en su contexto...- y planteando

una aproximación crítica desde la contemporaneidad.

El poner de manifiesto la herencia artística que ha producido nuestro territorio (Julio Antonio nació en Móra d'Ebre) es una tarea que debe alimentarse desde las instituciones, la Diputación acierta a hacerlo y el MAMT es el sitio ideal para rendir este homenaje. También es de celebrar que se elijan comisarios que han trabajado por y para el arte y la cultura en la provincia de Tarragona y que la elección de artistas tenga en cuenta el talento local y artistas en activo que contribuyen al avance y contextualización de nuestra escultura más cercana. Vayan a comprobarlo, no sé si se sentirán como Stendhal ante la Santa Croce pero merece la pena intentarlo.

Julio Antonio - Stendhal 1919 - 2019
Museu d'Art Modern de Tarragona
25 de enero - 21 de abril de 2019



Obra de Albert Macaya que forma parte de 'Julio Antonio - Stendhal, 1919-2019'. FOTO: MAMT